DÍA 28 / Éxodo 16.33 - 16.36

³³ Y dijo Moisés a Aarón: Toma una vasija y pon en ella un gomer de maná, y ponlo delante de Jehová, para que sea guardado para vuestros descendientes. ³⁴ Y Aarón lo puso delante del Testimonio para guardarlo, como Jehová lo mandó a Moisés. ³⁵ Así comieron los hijos de Israel maná cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada; maná comieron hasta que llegaron a los límites de la tierra de Canaán. ³⁶ Y un gomer es la décima parte de un efa.



Una porción de maná fue guardada por mandato de YHWH, para que el pueblo, después que entrará a la tierra prometida recordara, lo que YHWH su Dios había hecho, proveerles pan por 40 años. Durante cuarenta años, cada mañana los israelitas se levantaban y hallaban el suelo cubierto de maná.

Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron.

Este es el pan que desciende del cielo, para que el que de él come, no muera.

Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo [...] Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente (Juan 6:49-51; 58)

Observemos lo que el Mesías nos dice. Sus palabras son claras al decir a los líderes religiosos de la época, que el mismo era el pan, el maná que descendió del cielo. Pero también nos dice, que aquel que come de este pan, su carne, no morirá, sino que vivirá eternamente.

Yahshúa es el pan de vida. El mismo trae vida al mundo por medio de su muerte y resurrección. Fue enviado al mundo como un grano de trigo, que debió morir para llevar mucho fruto. Y nosotros podemos ser parte de ese fruto.

Él nos llevará, nos enseñará a morir a nosotros mismos, como un grano de trigo, para así llevar abundante fruto de arrepentimiento, de teshuvá y conversión a YHWH.

El desierto puede ser muy duro, puede parecer interminable, pero si vamos de la mano de Yahshúa, habrá sustento y no moriremos, sino que viviremos para gloria del Padre. Pues el pan de vida, va con nosotros, sustentando cada paso. Haciendo morir lo viejo y trayendo vida nueva a cada parte de nuestro ser. Limpiando lo sucio, sanando lo que sangra, quitando lo podrido, poniendo gozo en lugar de luto, cambiando las cenizas en baile.

La Diestra de YHWH no se ha acortado. Es el deseo más profundo que podamos entregar cada parte de nuestro ser al Creador y podamos ser testimonios vivientes de que su poder y majestad siguen vigentes hasta hoy, en medio de una sociedad que clama por luz.

Que cada vez podamos afirmar con nuestro ser: De oídas te había oído, mas ahora mis ojos te ven (Job 45:2)

Oración: Señor Padre Celestial, Padre Amado, condúceme en este camino para crecer en fidelidad y confianza en Ti, ayúdame que se desarrolle mi fe Señor para honrarte cada vez más en mi obediencia y compromiso en tus mandamientos y preceptos. Señor que mis frutos sean los que hablen de mi trabajo. En el nombre de tú Hijo Jesucristo. Amén!

Qué YHWH nos guíe! CdFdC / MBI